

Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Guadalajara

Inauguración de la Escuela normal de Guadalajara y descripción de sus locales.

[Guadalajara] : Imprenta de P.M. Ruiz y H., [1842].

Vol. encuadernado con 11 obras

Signatura: FEV-AV-M-01445 (04)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

**INAUGURACION
DE LA ESCUELA NORMAL**

de **Guadalajara,**

Y DESCRIPCION DE SUS LOCALES.

INAUGURACION

DE LA ESCUELA NORMAL

de Castellón

Y DESCRIPCION DE SUS LOCALES



El día 29 de Octubre próximo pasado se verificó la inauguración de la Escuela normal de esta Capital. Se hizo la ceremonia en el espacioso local destinado para Escuela práctica de niños, el que fué ocupado de una lucida concurrencia. Después que la comisión superior de Instrucción primaria, individuos de la Diputación Provincial, Comandante general, y Director de la Escuela, ocuparon los sitios, que de ante mano les estaban designados, el Secretario de la Comisión dió cuenta de las Reales órdenes y antecedentes que habían mediado para la instalación de la Escuela Normal.

En seguida, el Señor Gefe político, que presidió el acto, tomó la palabra en estos términos:



Discurso pronunciado por el Cefe Político en la inauguracion de la Escuela Normal de Guada- lajara.

Señores.

No ocuparé yo en este instante la atencion de VV. en persuadirles la importancia de la instruccion primaria y la necesidad de darla impulso, poniendo al frente de las escuelas de niños Profesores habiles, que saliendo de la rutina en que hasta ahora ha estado como encarecelado el espíritu de los discipulos, le abran facil paso al vasto campo de los conocimientos humanos. Verdades son estas, que se han repetido tantas veces, y se han presentado de tan diferentes modos, que han llegado hasta el rústico campesino, y sería ofender la ilustracion del escogido auditorio que me escucha, inculcarme en ellas. Otro es el objeto que me propongo en este pequeño discurso. Intento en él dar cuenta de los desvelos, que

la Comisión provincial de instrucción primaria de Guadalajara ha tenido y conserva en beneficio de la enseñanza; su anhelo de que los niños tengan la moralidad y saber que conviene á los que han de ser ciudadanos de una nación magnánima y generosa; y las mejoras que ha recibido este ramo necesario, en la Ciudad y en la provincia entera. Feliz puedo llamarme en este particular, pues me ha tocado inaugurar dos establecimientos importantes, desde donde se derramarán por toda la provincia los conocimientos y rectas costumbres que exige yá la civilización del siglo. En Junio de 1841, se instaló la escuela práctica elemental. Pocos momentos hacía que me cabía la honra de presidir la Comisión provincial de instrucción primaria; pero esos pocos momentos bastaron para darme á conocer la ilustración y celo de sus individuos, y para poder asegurar al público, que incesante la comisión en sus trabajos, proporcionaría sucesivamente los demás establecimientos en que se basa y estriba la buena educación del ciudadano: y me lleno, Señores, de satisfacción al ver que aquella promesa no ha sido vana ni fallida.

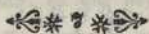
Compárese el estado que tubo la instrucción primaria hasta aquella época, con el que tiene en la actualidad. Compárese este mismo estado actual con el que se presenta para desde hoy en adelante; y ésta sola comparación dará por resultado los desvelos y anhelo de la comisión, y las mejoras que ellos han producido.

En efecto, la Ciudad de Guadalajara contaba anteriormente con algunas escuelas particulares, y una titulada de Ciudad establecida en un local raquitico y miserable. A ellas acudían los niños maquinalmente, y despues de gastar largos años en el embarazoso silabeo, de invertir no pocos en trazar palotes, y de fatigarse en retener algunos trozos en la memoria, salían sin mas instrucción que tartamudear sobre un libro y formar algunas letras, no teniendo otros conocimientos de moral y doctrina que la material repetición del Catecismo de Ripalda, ni alcanzando á mas en aritmética que á lo que llamaban las cuatro reglas. No provenían estos males unicamente de los Profesores, de cuya instrucción no es este el momento de hablar, sino de los principios reinantes en la época;



por que planes concebidos en la oscuridad, y prácticas adquiridas en las tinieblas, no podian producir la claridad y las luces. Si en tal estado se hallaba la Ciudad, facil es de concebir el lastimoso cuadro que presentaría la provincia. La mayor parte de sus pueblos, ó carecia absolutamente de Maestro, ó no teniendo fondos para dotarle con una retribucion decente, tenian que encomendar el honroso encargo de dirigir las escuelas á hombres ineptos, que desprovistos hasta de los principios mas triviales de buena educacion, eran mas perjudiciales, que beneficiosos á la enseñanza. De aqui el inmenso cúmulo de personas, que aun en el dia desconocen apesar suyo el arte precioso de trasmitir las ideas por medio del papel; de aqui el mirarse en los Pueblos como un hombre colmado de ciencia al que medianamente sabe leer y escribir; y de aqui la falta de sugetos aptos para los cargos de república y la necesidad de entregarse los que los egereen á la suspicacia de algun aventurero, de quien por lo general son juguete.

Con decision y empeño tomó el Gobierno sacar á la Nacion del estado de abatimiento en que yacia; y la Diputacion y Comision provincial de Guadalajara, secundando eficazmente aquel propósito, han obtenido los mas felices resultados. Dos Alumnós, enviados por la Diputacion provincial á la Escuela normal de Madrid, volvieron á la provincia con los conocimientos que alli se difundieron, y desde luego la Comision se propuso utilizar estos conocimientos. Su primera idea fué plantear la Escuela práctica elemental, y encargó su dirección al Alumno D. Juan Jimeno, á quien sin embargo reserbaba para otras ocupaciones aun de mayor entidad. Falta de recursos se encontraba la Comision provincial; mas apesar de eso, el público de Guadalajara vió en Junio de 1841, abrirse la escuela en un local decente comparativamente con el que tenia la titulada de Ciudad, provista de mesas y bancos nuevos, y asistida de los demas útiles necesarios, sin olvidar los libros recomendados para la instruccion de los niños. Despues la esperiencia hizo conocer que no podia permanecer la escuela en aquel local, y la Comision proporcionó otro, hallándose por último establecida hoy en uno de los mas amplios y decorosos que para tal objeto pueden destinarse.



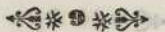
Los exámenes publicos verificados en tres distintas épocas, me escusan hablar de las mejoras conseguidas en la instruccion. En ellos se ha patentizado que los niños no se limitan ya á ejercitarse maquinalmente en la lectura, escritura, doctrina y cuatro reglas de aritmetica; sino que estienden sus conocimientos á la historia, geografia, aritmetica propiamente dicha y otros muchos ramos del saber humano; y lo que es mas que todo, que lo que saben, lo saben real y verdaderamente, pues se ha trasmitido á su entendimiento por medio de la reflexion y del raciocinio, y no por meras repeticiones tan dificiles de retener, como fáciles de cansar la versatil imaginacion de los niños. Seguramente ha sido satisfactorio para la comision el escuchar las razonadas contestaciones que los niños han dado á las preguntas que se les han hecho en diferentes materias; materias, Señores, que hasta hace poco tiempo eran desconocidas aun en las edades mas adultas, y de las cuales solo la nomenclatura saben aun algunas personas no ajenas á las ciencias. El público pudo enterarse del método y mecanismo puesto en práctica para conseguir tantas ventajas en tan poco tiempo y con tan pequeña incomodidad de los niños. Allí pudo examinar la distribucion de círculos por clases; las claves que facilitan el conocimiento y convinacion de las letras; los tableros de bolas para la aritmetica hablada, que dan un perfecto conocimiento de sus calculos; y el sistema por el cual á una leve seña ejecutan los niños todas las operaciones con orden y prontitud. Compárese repito éste estado con el anterior, y se verá la diferencia inmensa que media entre ambos.

Ocupada la Comision en proporcionar las posibles mejoras á la Capital no se olvidaba sin embargo de la Provincia. Sabe bien que su cometido no se limita á un solo punto ó local, y penetrada de que el hijo de la aldea como el de la Ciudad, debe ser objeto de sus atenciones, ha procurado estender su benéfico influjo por todas partes. Algunas visitas giradas á diferentes pueblos, y la voz de la Comision, que con varios motivos se ha hecho oír en otros, ha causado modificaciones ventajosas en muchas escuelas, tanto en lo relativo á la instruccion, como en lo material de los edificios en que estaban situadas. El Presidente y Secretario



de la Comision, han aprovechado tambien por su parte las ocasiones, en que su respectiva posicion social les ha conducido á algunos pueblos, para inspeccionar detenidamente las escuelas, alentando á maestros y discípulos con el esmero y cuidado que á unos y otros se dispensa, estimulando á los Ayuntamientos y Comisiones locales para que realicen las posibles mejoras, y notando por último los defectos cardinales de algunas de dichas escuelas, y las causas que entorpecen sus progresos, para que noticiosa la Comision superior corrigiese aquellos, y separase estas. De este modo se ha conseguido variar en mucha parte el aspecto que presentaba la provincia. Apenas hay pueblo en ella que no tenga en la actualidad escuela: son muchos los que la tienen medianamente organizada; y muchos mas los en que si no existe en los términos que fuera de desear, se han hecho al menos útiles reformas, corrigiéndose vicios, que retrasaban ó imposibilitaban de] todo punto el adelantamiento de los niños.

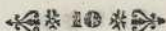
Estas mejoras no podian conseguirse empero sin un asiduo trabajo por parte de la Comision, la que en verdad no le ha escaseado, ansiosa siempre de ser útil á esa juventud amable, que en breve vá á sucedernos. Anteriormente celebraba la Comision sus sesiones, cuando algun negocio importante lo exigia, ó cuando acumulados muchos asuntos, era preciso despacharlos. Pero convencida despues de que la frecuente reunion de personas deseosas del bien público, produce siempre resultados felices; y de que en la necesidad en que el hombre se constituye de discurrir y meditar cuando continuamente tiene que conferenciar con otros sobre asuntos de trascendencia, suele concebir pensamientos, que de otro modo acaso nunca desembolveria, acordó celebrar dos sesiones ordinarias cada mes, sin perjuicio de las extraordinarias, á que pudiera dar lugar, y en efecto ha dado repetidas veces, la urgencia de algun negocio. Puede decirse, pues, que apenas ha habido semana de un año á esta parte, en que la Comision no haya tenido sesion. De este modo han podido despacharse 116 expedientes; de este modo se han metodizado en los términos, que quedan referidos, muchas escuelas de la provincia: y de este modo se han vencido los muchos obstáculos que ha habido que sin



perar hasta llegar al punto, en que hoy nos encontramos. Todavía ha-
hecho mas la Comision. Ha nombrado por turno cada mes un individuo
de su seno, para que inspeccione la escuela práctica de la Capital, cons-
tituyéndose en ella personalmente, con el fin, por un lado de examinar si
el órden y método observado en la misma es cual corresponde, y el de
alentar por otro al Profesor, y aun á los niños mismos, haciéndoles co-
nocer la consideracion y esmero, que merecen de la Comision.

Todo esto sin embargo no era bastante á poner las escuelas al ni-
vel, que se deseaba. Inutilmente la Comision trabajaria por los adelantos
de los niños, y para difundir las luces, si aquellos, que habian de co-
municarlas, no tenian el caudal necesario de ellas; y si en una palabra,
los maestros carecian de la conveniente instruccion, ó aun teniéndola,
desconocian los sistemas y métodos mas apropósito para transmitirla fa-
cilmente. Era pues preciso formar un plantel de maestros, que en su dia
se encargasen de las escuelas prácticas y superiores de las cabezas de los
partidos, y desde allí estendiesen los conocimientos adquiridos.

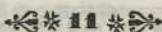
He aqui la idea de la escuela normal. Un sabio Suizo la concibió
antes que todos, y cual un chispazo eléctrico, se propagó á todas par-
tes. Tal fué el convencimiento que los hombres eminentes tubieron de su
utilidad. La España, que en otros tiempos descolló en cultura y civili-
zacion, no podia quedar ahora retrasada en este punto á las demas na-
ciones de Europa, ni las fértiles llanuras de Castilla podian ser menos
que las altas montañas de la Suiza, que las eladas orillas del Sena, ni
que las nebulosas márgenes del Támesis. Para demostrar la utilidad de
estas escuelas, basta decir, que no tienen por objeto la educacion de una
clase esclusiva de la sociedad, sino la de todas en general, y mas par-
ticularmente la comun del pueblo, que es la que mas necesita educarse,
al paso mismo que tiene mas dificultades para conseguirlo. Dividida la
escuela normal en dos partes, á saber: la práctica elemental, y el se-
minario de maestros, la primera tiene por objeto la instruccion de los
niños, y la segunda dar á conocer á los maestros la ciencia de enseñar
á esos mismos niños. Hasta ahora no se habia comprendido bien lo di-



ficil, é importante de esta ciencia, y cualquiera se creia apropiado para maestro de escuela, cuyo nombre, careciendo de su verdadero significado habia llegado ya hasta el ridiculo, y á cuya ocupacion se dedicaban solo los que habian desesperado de poder desempeñar otra. No habia llegado á conocerse, que el encargado de una escuela debe desarrollar á la vez las facultades físicas é intelectuales de sus discípulos, tiene, en una palabra, que formar ciudadanos; y que esto exige tantos conocimientos por lo menos, como cualquiera de las profesiones científicas.

El Gobierno dió el primer impulso á tan útiles establecimientos, abriendo el principal en la Corte. Las provincias siguieron su ejemplo, y son ya varias las que los poseen en el día. Pero obstáculos invencibles se oponian á su instalacion en la provincia de Guadalajara que, como se ha indicado, solo habia conseguido plantear la primera parte, digámoslo así, de la escuela normal, ó lo que és lo mismo, la escuela práctica de niños. Falta la Comision superior de local á propósito, de los efectos y menage preciso, y lo que és mas que todo, de fondos para proporcionarlo, la hubiera sido de todo punto imposible llevar adelante sus proyectos, si no hubiera salido en su auxilio otra corporacion ilustrada y amante del saber. La Diputacion provincial, cuidadosa del bien del país, propuso al gobierno los medios y arbitrios convenientes, para atender á los gastos que ocasionase la escuela, y concedidos, facilitó con mano espléndida y generosa, en medio de la penuria en que se encuentra, cuanto ha sido preciso para plantearla. A ella se debe la nueva forma, que ha recibido este edificio, en el que el público examinará satisfecho los espaciosos locales destinados á los niños de la escuela práctica, y á los alumnos del seminario de maestros: los aposentos de estos amueblados en la manera que conviene á su institucion; y las demas oficinas preparadas segun exige el uso que han de tener, sin faltar tampoco los instrumentos indispensables para las esplicaciones de física, geografía &c.

La Comision, que ha visto colmados sus deseos, no ha querido dilatar un solo instante la apertura de un establecimiento, de que tantos beneficios ha de recibir la instruccion pública. Desde este dia queda ins-



talada la escuela normal bajo la direccion de D. Juan Jimeno, cuyos esfuerzos contribuyeron no poco á la organizacion de la escuela práctica, y cuyo acierto para enseñar se ha manifestado en los tres exámenes celebrados en ella; ocupando su lugar en la escuela práctica el profesor D. Manuel Pareja. Desde hoy se abre una nueva carrera de ilustracion á los jóvenes de la provincia. Desde hoy serán familiares en el pais los conocimientos bien cimentados de moral y religion, los de gramática, aritmética, física, geografía, historia, y tantos otros que han venido á reemplazar á las rancias rutinas que eran objeto de la primera educacion. Desde hoy, por fin, los que han de dedicarse á dirigir los primeros pasos de la niñez pueden venir á este establecimiento á instruirse en esa ciencia delicada, para que, saliendo de él provistos de buenos conocimientos, y de costumbres arregladas, impregnen en sus discípulos el amor al saber, y á la virtud.

La Comision vé con placer coronado en gran parte el fruto de sus desvelos. No descansará por eso. Otros proyectos tiene en beneficio de la niñez, y no perdonará medio de realizarlos. Entre tanto, como su presidente, me cabe la satisfaccion de presentar sus trabajos, para que sean valorados en el justo criterio del público, y de dar un voto de gracias á la Diputacion provincial que tan interesada se ha mostrado en los progresos de la primaria educacion.

Concluido este discurso, el Director de la Escuela Normal pronunció otro en los términos siguientes.

**Discurso pronunciado por D. Juan
Jimeno, Director de la Escuela
Normal de Guadalajara.**

SEÑORES:

Al solemnizar hoy la apertura de la escuela normal de esta provincia, parecia natural referir la historia del orijen, progresos y estado actual de los establecimientos de esta clase; pero por muy breve y compendiosamente que hubiesemos de tratarla, no podriamos menos de entrar en pormenores curiosos, si, é importantes, pero que ocupándonos mucho tiempo, cansarian la atencion de este respetable auditorio. Nuestro objeto será tan solamente hacer ver la necesidad de que se propaguen por España, ya para mejorar las escuelas elementales, ya para proporcionar á la clase media de la sociedad los conocimientos que necesita, ya en fin, para disponer convenientemente á los jóvenes, que hayan de seguir una carrera literaria.

Que las escuelas elementales necesitan una gran reforma, es una verdad reconocida hace tiempo en España, y la necesidad de esta reforma se hace sentir mas, en proporcion que nuestras relaciones mas intimas con otras naciones nos hacen conocer el estado floreciente en que se hallan en ellas, y los esfuerzos que hacen ya gobiernos, ya particulares bien acomodados, ya asociaciones filantrópicas, para promover el bien estar de las clases mas numerosas del pueblo por medio de un sistema bien ordenado de educacion primaria. Resta saber si, para efectuar esta reforma, se necesitarán establecimientos espresamente encargados de instruir á los maestros. El resultado de los tres últimos exámenes de maestros de escuela elemental celebrados en esta provincia, en los que he tenido el honor de intervenir, me han hecho conocer que los esfuerzos de un individuo, por muy constantes que sean, por muy pura que se suponga la intencion, que á ellos le impela, no son en jeneral suficientes, para darle el necesario grado de instruccion. Hace treinta años, que el célebre profesor español Naharro notaba la falta de una cátedra ó escuela normal, donde se enseñase, decia, la ciencia de la educacion, como se enseña la filosofia y la medicina. Y en efecto, Señores, ¿qué cosa mas desconsoladora que ver á esos hombres, que aspiran á educar al pueblo, presentarse sin conocer nada absolutamente de los misterios de nuestra religion? Y digo que nada absolutamente, porque lo mas que se ha conseguido de ellos hasta hoy (al menos en esta provincia, y en las demas supongo que habrá sucedido lo mismo con corta diferencia), es que aprendan de memoria el catecismo de Ripalda y las primeras hojas del pequeño del Fleuri: estudio hasta cierto punto inútil, porque como no lo entienden, ni lo esplican á los niños, ni son capaces de otra cosa que de dirigirles por el mismo sendero que ellos tomaron: resultando de aqui, ó que los muchachos ignoran de todo punto las cosas mas preciosas, ó que habiendo tomado de memoria algunos pasajes, y faltándoles una esplicacion clara sobre ellos, adquieren las ideas mas absurdas. Y en este cuadro no hay exajeracion: los señores de la Comision que me escuchan, podrán fallar sobre la fidelidad de la pintura que hago del estado de instruccion religiosa y moral, en que se han presentado hace mucho tiem-

po en esta ciudad los aspirantes al título de maestros de escuela elemental. En los otros ramos no se presentan jeneralmente mejor parados: conocimientos superficiales, adquiridos sin método, sin investigar nunca la razon porque, es un abismo para ellos, es todo el fruto que adquieren de ocho ó diez meses y aun más de estudio privado. Júzguese ahora si será justo por un lado, y fácil y hacedero por otro, el que los maestros se formen por sus propios esfuerzos. Los exámenes tampoco pueden hacerse tan efectivos como la ley quiere, mientras se carezca de establecimientos para la instruccion de los maestros. En la terrible alternativa de aprobar hombres poco idoneos, ó de carecer de escuelas, se transige con la ignorancia. No asi habiendo escuelas normales: el que se presente á examen en adelante, no tiene excusa, porque se halla con la proporcion de instruirse en todo lo necesario á poca costa: y si para aprender cualquier oficio, hay que emplear tiempo, trabajo y algun caudal, la profesion delicada de dirigir la niñez no se ha de dejar abandonada á hombres, que se deciden á abrazarla, porque no valen para otra cosa.

Pasemos á examinar lijeramente otro punto; la necesidad de las escuelas normales para proporcionar á la clase media de la sociedad los conocimientos, que le son indispensables. En el estado actual de la civilizacion de Europa, cuando ya las sociedades no se componen de una clase de Señores, haciendo alarde de sus riquezas, de su fausto, y de su poderio ante otra clase numerosisima de esclavos, cuyo patrimonio eran las privaciones, la miseria y el trabajo: cuando una clase media está destinada á dominar el orgullo del potentado, y á ilustrar á las clases trabajadoras y pobres, y dirigirlas por el camino que conduce al bienestar general, es preciso hacer un esfuerzo para proporcionar á esta clase la ilustracion é independencia que necesita, á fin de hacerla á propósito para llenar el grandioso objeto, á que está destinada en la sociedad. Si se pasa una ligera revista al estado de la enseñanza en Francia, Inglaterra, Alemania, Estados unidos &c., se ve preparar á la juventud para los adelantamientos industriales principiando por las escuelas primarias. En el día se suministran en ellas los elementos de Geometria, y del dibujo artistico, y al-

ganas nociones útiles de Física, é Historia natural, como un pasatiempo agradable. ¿Porqué, pues, en España no hemos de aspirar á que en adelante no se consuman cuatro ó cinco años en aprender á leer y escribir sólamente? Porqué en una escuela de sesenta niños, por ejemplo, siendo asi que la mitad de ellos, cuando menos, en el espacio de dos años pueden aprender á leer y escribir regularmente, y las nociones mas precisas de Aritmética, no se les han de dar en seguida otras enseñanzas que, prescindiendo por un momento de su utilidad, contribuirán al menos á que no miren la escuela con el fastidio y la aversión que ha de producir por fuerza en ellos la monotonía de una misma y única enseñanza conducida constantemente con el mismo método, hasta que abandonan la escuela, para dedicarse á un oficio, ó abrazar una carrera literaria? Por otra parte: ¿cómo nos hemos de contentar con que todos los que háyan de dedicarse á las artes, comercio y agricultura, no adquieran mas conocimientos, que los que se suministran en una escuela elemental, aunque sea excelente? Y cómo suplirémos los colegios reales y comunales, y las escuelas especiales de artes, de manufacturas, de comercio, &c., de Francia, las escuelas superiores de Alemania, los institutos mecánicos de Inglaterra, y los Liceos americanos, establecimientos todos dedicados á las clases obreras, provistos de gabinetes y bibliotecas, y cuyo influjo en el desarrollo de la industria de estos países nadie se atrevería á negar? Es verdad que nuestros institutos de segunda enseñanza son un elemento á propósito para fomentar la educación industrial; pero ¿cómo se combinará la asistencia regular y continuada, que exigen los estudios científicos metodizados, y la aplicación indispensable para el debido aprovechamiento, con el poco tiempo que queda desocupado á los que tienen que procurarse su subsistencia por medio del trabajo material, ó de algun jénero de industria útil? cómo podrán tampoco la mayor parte de nuestros artesanos y labradores soportar los gastos, que ocasiona esta enseñanza? Añádase á esto lo difícil que es crear los institutos indispensables para llenar las necesidades del país, y se hará mas sensible la necesidad de escuelas especiales de industria, agricultura, comercio, &c, organizadas de manera que con un peque-

no desembolo y aprovechando los ratos perdidos pueda el mayor número posible de personas instruirse en lo que les importa mas. Tambien tienen necesidad de estas escuelas de aplicacion á las artes, industria, &c. muchas jentes á las que no les basta el estudio, en gran parte teórico, de los institutos. Las escuelas superiores de instruccion primaria son el primer paso que hay que dar para la creacion de las otras de que he hablado, y aun podrán suplirlas por algun tiempo. Destinadas principalmente á formar una nueva jeneracion, despertarán el gusto de saber, y no descuidarán la educacion de personas adultas, á quienes sus ocupaciones no dejan muchas horas del dia desocupadas. Lecciones por la noche y los dias de fiesta las podrán instruir en los elementos de aritmética, geometria y dibujo, en las nociones mas precisas de mecánica, en los elementos de botánica aplicados á la agricultura, &c. Ahora bien: si, segun queda demostrado, hay necesidad de un establecimiento, donde se preparen los maestros de escuela elemental, ¿con cuanta mas razon será necesaria una escuela normal en cada provincia, para formar pronto los maestros de escuela superior, que han de derramarse despues por los pueblos mas numerosos, á llenar un objeto de tanta trascendencia? Yo confieso que en el discurso de dos años no se podrá profundizar mucho en todas las materias de enseñanza, que figuran en el programa de una escuela normal; pero cuando menos, se aprenderá en cada una de ellas todo lo que sea de mas inmediata aplicacion á los usos de la vida.

Si las ventajas que, del establecimiento de las escuelas normales, pueden resultar á las clases pobre y media de la sociedad, son indisputables, tampoco las recibirán menores todos los que bayan de dedicarse á una carrera literaria. En efecto, ¿qué progresos no podrán hacerse en un instituto en el estudio de la parte mas filosófica de la Geografia, por ejemplo, si salen de las escuelas instruidos los jóvenes en la parte mecánica de la Geografia descriptiva? Con cuanta rapidez no se caminará en el estudio de las matemáticas, si el profesor esplica á muchachos bien impuestos en Aritmética y prevenidos con las primeras nociones de Algebra y Geometria? Que ventajas no resultarán á los que hayan de dedicarse al estudio

de la jurisprudencia, si preparados en una escuela superior, han adquirido gusto por la lectura, y llevan un conocimiento regular de la historia de los pueblos y de las revoluciones que han cambiado la forma de las sociedades? No acabariamos nunca, si hubiesemos de indicar hasta que punto pueden ser útiles todas y cada una de las enseñanzas de una escuela superior á los que se dediquen á estudios mas elevados.

Manifestaremos ahora el punto de vista, bajo que miramos algunas de las enseñanzas prescritas en el programa de esta escuela, su utilidad, que no es tan generalmente reconocida como debiera serlo, y la estension que habrá que darles.

Siendo el objeto principal de los que concurren á este establecimiento, el adquirir los conocimientos necesarios, para dirigir bien la niñez, y siendo cierto que para conocer al hombre moral é intelectual, se necesita tener algunas ideas del hombre físico, procederá á toda enseñanza de educacion una lijera esposicion fisiológica de las diversas partes, que componen el cuerpo del hombre, y de las funciones á que estan destinadas.

Los principios, que deben dirigir á un profesor en la educacion moral de la niñez, deben tomarse de la observacion del desarrollo de las pasiones desde los primeros años de la vida. El primer periodo de la existencia del hombre hasta la edad de cinco ó seis años es el que merece considerarse mas profundamente. Las pasiones se manifiestan entonces sin ningun disfraz, se ve muy bien como se derivan unas de otras: se percibe como los primeros efectos naturales, que debian ser el origen de todas las virtudes, dejeneran por un descuido ó por una mala direccion, y se convierten en fuente de los vicios. En este periodo, pues, hay que buscar los remedios para corregir la niñez, y solo procediendo asi, se podrá tener la seguridad de encontrarlos.

El modo con que los niños adquieren el gran caudal de conocimientos, de que se hallan adornados á la edad de cinco ó seis años, debe servir de guia en la enseñanza posterior, porque no hay mejor maestro que la naturaleza. La enseñanza intuitiva de Pestalozzi practicada con tanto fruto por este amante de la niñez, las lecciones tan ingeniosas sobre objetos, cu-

cuyo fin es hacer que los niños fijen la atención y descubran en los cuerpos una porción de propiedades, que se ocultan á un repaso superficial, son obra de la observacion de los medios, que emplea la naturaleza para suministrar al hombre los primeros elementos del saber.

Pasando ahora al estudio de la historia natural, es claro que no se podrá abrazar sino muy imperfectamente en tan poco tiempo y en simultaneidad con otras enseñanzas el inmenso cuadro, que ofrece la naturaleza á los ojos del curioso observador. En las entrañas de la tierra, en el interior de los mares, en los bosques, en las florestas, en las montañas, en los torrentes, en el polvo mismo, en el mas menudo grano de arena existen objetos dignos de la contemplacion del naturalista. El oro del Potosí y los diamantes de Golconda, la ballena de los mares, el cocodrilo del Nilo, el buey, que ayuda al hombre en sus faenas rústicas, el cisne solitario, la abeja laboriosa, la flor que engalana el prado, la yerba que le tapiza de verdura, el cedro del Libano, y la palmera del Zaara, el conocimiento en fin de cuantos seres existen en lo interior y en la superficie de la tierra, el conocimiento del hombre tambien puesto que el hombre es uno de estos seres, tal es el campo, tal es el asunto, en que se ocupa la historia natural.

Si quisiésemos amplificar un poco mas este cuadro, cuantos objetos del estudio se presentarían á nuestra atención? Las montañas con sus elevados cerros, que parecen escalar los cielos, los bosques, cuyos árboles frondosos sirven de asilo á tan variadas especies de animales, la region del aire, do se pasean las tempestades y que atraviesan sin cesar mil variadas avecillas, el vasto oceano, morada del enorme cetaceo y del vistoso y elegante argonauta, ofrecerian mil puntos de estudio, de utilidad inmensa y de belleza sin igual. En las montañas elevadas cubiertas de hielo eterno, donde la naturaleza parece entregarse al descanso, pues apenas hay seres, que tenga que sustentar, veíamos inmensos ventisqueros de nieve reparar incessantemente las pérdidas de tantos rios y arroyos, que fertilizan la tierra: á los bosques no los contempláramos útiles solamente por sus pastos, por sus maderas, y por su caza, los estudiaríamos tambien como unos focos perenes de calor, mitigando los rigores del viento mas helado, los veria-

mos atraer la humedad de la atmosfera y las lluvias, y dar origen á mil fuentes para regar los campos vecinos, los considerariamos en fin purificando la atmosfera y perfumando el aire con infinitos aromas.

Si desde la cumbre de estas montañas que surcan la tierra tendiésemos la vista á nuestro alrededor, allí las florestas nos revelan los amores de sus alegres huéspedes: en lo interior de una roca solitaria suspira la paloma en su nido nupcial, la tórtola gime por la perdida de su amado, el ruiseñor canta el himno del himeneo, y la armoniosa silvia saluda á la fresca aurora. En las risueñas praderas los rosales, los ranúnculos, los narcisos entrelazan sus ramas como cariñosos hermanos, y mil insectos de variadas formas y matices liban el caliz de las flores. En la montaña escarpada se halla el humilde musgo, y hacia sus faldas el orgulloso cedro y la añosa encina sirven de morada al javalí, al oso y al lijero cervatillo. En las llanuras las doradas mieses susurran ajitadas por el cálido ambiente del mediodía, y el tostado labrador recoge los tesoros de Ceres.

¿Y que seria si nos fuese dado retratar con sus verdaderos colores los cuadros magníficos é imponentes de las rejiones circumpolares, y de los abrasados climas del ecuador? A un lado montañas de nieve y cien pies de llamas en el monte Ecla: al otro arenales sin término, donde los vientos impetuosos levantan con frecuencia enormes masas de arena, para transportarlos de un punto á otro, y sepultar acaso millares de vivientes. En estos paises abrasados moran los animales mas jigantescos: aquí se ve á la enorme boa, oculta entre la maleza ó colgada de un árbol, espiar la llegada del búfalo, del caballo ó de la tímida gacela, envolverlos entre sus enormes roscas, quebrantarles los huesos, y tragarlos enteros, para entregarse luego á un estúpido sueño: aquí se vé en fin al fiero leon batiarse á veces con valor y encarnizamiento con el cocodrilo no menos fiero y terrible que su adversario.

Pero por muy basto que sea el estudio de esta ciencia, no por eso podrán dejar de enseñarse en un curso elemental materias de suma trascendencia como vamos á mostrar. Teniendo presente que se debe atender mas á la calidad, ó sea á la importancia, y á la utilidad de los co-

nocimientos que á la cantidad, y que por escasos y limitados que sean, son siempre apreciables, con tal que sean útiles, no iremos á buscar las preciosidades y bellezas de los trópicos, dejando ignorar las que tenemos en casa. En Mineralojía, por ejemplo, se hablará poco de las piedras preciosas y raras para hablar mucho de las piedras comunes, sus usos y modo de trabajarlas. Se enumerarán los metales, pero nos detendremos en el hierro, el cobre, el plomo, el estaño, el zinc, el mercurio, el oro, y la plata, metales todos cuando menos los seis primeros, abundantes en España, se explicará el estado en que los presenta la naturaleza, modo de extraerlos y elaborarlos, sus combinaciones con otras sustancias, sus aligaciones ó mezclas, para la formación artificial de metales compuestos. Se tratará también tan estensamente como sea posible de las tierras, especificando el uso á que cada una se destina en las manufacturas, y considerándolas en combinación entre sí y con otras sustancias para formar con la tierra vegetal los diferentes terrenos destinados á la agricultura, calidad de estos relativa á la mayor ó menor cantidad de arcilla, cal ó sílice, que contienen, modo de conocerlos por su apariencia, por las plantas que naturalmente se crían en ellos y por su análisis químico. Lo que hemos dicho de esta enseñanza se aplicará á la botánica y zoología. Los cereales, las plantas leguminosas y todas las que nos proveen de alimento y proveen á los animales, que nos sirven, merecen la principal atención. En la descripción de los animales no se empleará la mayor parte del tiempo en hablar de zoofitos, moluscos, &c: al contrario en la descripción del caballo, del asno, del buey, de la oveja, de la cabra, de la gallina, del pavo, del ganso, perdiz, &c. con sus diferentes especies, sus hábitos, su servicio, modos de conservación y mejora, procuraremos encontrar los medios de suministrar desde luego conocimientos útiles y necesarios en nuestro actual estado social.

El Estudio de la Jeografía no estará reducido á los miserables elementos, que con el título de jeografía descriptiva y técnica se han enseñado hasta hoy en las escuelas y colejos. Se examinarán los elementos, que constituyen el estado bueno ó malo de un país, su estension y límites, la



configuracion de su superficie, fronteras y costas, su posicion en el globo, su clima, especie de paises, ó mares con que confina, calidad del suelo, cualidades de sus rios, producciones naturales y su poblacion absoluta y relativa. Se dará tambien cuenta del estado de la agricultura y demas ramos de industria y comercio, que constituyen el capital de un país, de las instituciones politicas y civiles, hábitos sociales, religion, idioma, &c. del pueblo. La importancia de estos conocimientos, ni yo necesito esplanarla ni me seria posible sin ser molesto. Baste decir, que ellos constituyen la base de todos los conocimientos estadísticos y económicos.

En todas las demas materias de enseñanza, cuya necesidad es sentida de todos, y que por lo mismo no nos detenemos en demostrarla, se seguirá el mismo método que en la de las designadas anteriormente: esto es, se tratará de entresacar todos aquellos conocimientos, que pueden ser de inmediata utilidad y aplicacion.

Queda espuesto el objeto con que se ha planteado la escuela normal de Guadalajara, y demostrada la utilidad que debe producir, si se atiende á la de todas y cada una de las enseñanzas que en ella se darán. Los alumnos, que estan ahí presentes, son los destinados á ilustrar la juventud de sus respectivos partidos, luego que por medio de pruebas reiteradas en el tiempo que han de permanecer aquí, se hayan hecho acreedores á que se les confie tan importante encargo. Traidos á este seminario por el ansia de saber y el deseo de ser útiles, no desmentirán nunca el ventajoso juicio, que de ellos han formado sus paisanos. Ni ¿ como es posible que unos jóvenes pundonorosos sean capaces de olvidar, que el trabajado artesano, el curtido labrador y hasta el miserable jornalero, se privan de una parte de su sustento, y privan tambien de ella á sus hijos, con la esperanza de que estos reciban mañana una educacion, que los haga virtuosos pacíficos y laboriosos ciudadanos? Dignos son de cobrar otro dia con usuras lo que hoy adelantan generosos. Dignas son tambien las autoridades de esta provincia, que á fuerza de constancia y de desvelos han vencido las dificultades, que se oponian al establecimiento de este seminario, de recojer pronto el fruto debido á sus afanes, de que les quepa el con-



suelo de no haber perdido el tiempo, que consumieron, meditando el modo de cimentar esta escuela, de que sus corazones se llenen de la satisfacción pura, que puede caber á una autoridad, haberse esforzado en procurar el bien á sus subordinados. Ningun placer igualará tampoco al vuestro, jóvenes alumnos, si empleando útilmente dos años en el estudio, vuestra aplicacion y conducta llenan las esperanzas, que de vosotros tienen los pueblos y las autoridades.

En seguida el Señor Gefe político declaró instalada la Escuela Normal.

Se halla esta establecida en el Ex-convento de San Juan de Dios, con cuantas oficinas y habitaciones exige su instituto. Un salon espacioso decentemente decorado, lleno de bancos, mesas y demas útiles, y á cuya conclusion se levanta una plata forma, sirve de Escuela práctica de niños. Otra sala de la suficiente amplitud está destinada para las esplicaciones que el Director de la Escuela normal ha de hacer á los nueve alumnos embiados por otros tantos Partidos de la Provincia. Tanto el Director, como los alumnos, tienen sus respectivas habitaciones, bastante capaces y decentes, en las cuales hay los muebles y menage necesarios, como tambien en las demas oficinas precisas en esta clase de Establecimientos.

El seminario se dirige por un reglamento interior, por manera, que todo en él respira orden y regularidad. Puede, pues, decirse, que Guadalajara poco ó nada tiene en este momento que envidiar de las demas Provincias de su clase.

Guadalajara 6 de Noviembre de 1842.

IMPRESA DE P. M. RUIZ Y H.
